

vities” y que, como manifiesta el título, expone de un modo general cómo puede utilizarse la labor de la traducción en el aula, y propone luego varias actividades pedagógicas, que consisten en utilizar los textos (en inglés) para realizar actividades de pre-lectura, como vocabulario y gramática, comprobación de la comprensión y análisis textual. A continuación, se aprovecha la traducción para realizar actividades de producción escrita.

El último capítulo resume los contenidos tratados en el libro, así como los argumentos que, según la autora, hacen de la traducción una actividad útil para el aprendizaje de una lengua: posibilidad de trabajar sobre las destrezas de lectura y escritura a partir del análisis crítico de los textos que se van a traducir. Asimismo incluye en el apéndice todos los textos y actividades que propone.

En suma, el libro se presenta como una herramienta útil y accesible para el profesor de lengua extranjera, que puede aplicar fácilmente los conceptos y metodología que propone la autora al aula. Quizá algo descompensado, el libro dedica excesivo espacio (más de la mitad del libro) a pasar revista a los campos de estudio que presenta (adquisición y aprendizaje de lenguas, y traducción), de una manera general y sin grandes aportaciones, puesto que se trata de campos ampliamente conocidos.

Raquel HIDALGO

RUIZ CASANOVA, José Francisco: *Dos cuestiones de literatura comparada: Traducción y poesía. Exilio y traducción*. Ediciones Cátedra: Madrid 2011. 298 pp.

Resulta obvio desde el título que la gran protagonista del presente volumen es la Literatura Comparada. Pero no es menos cierto que, para el concepto de Literatura Comparada en que se apoya el autor, la Traducción es un pilar fundamental. Así, a partir de la definición de Alejandro Cioranescu, que en el año 1964 afirmaba que la literatura comparada es el estudio de las relaciones entre dos o más literaturas nacionales, la idea se ha ido matizando y, a tenor de lo apuntado por autores como Claudio Guillén que sostiene que el estudio de las influencias internacionales viene a ser de las relaciones no entre naciones o nacionalidades, sino entre unas lenguas y otras, se propone, medio siglo después del intento del comparatista rumano, que “la literatura comparada es el estudio de las relaciones entre dos o más literaturas que se expresan en lenguas distintas” (p.12). Aquí es donde la Traducción pasa a primer término de la mano del profesor Ruiz Casanova, auténtico especialista en la materia.

El volumen se articula en tres grandes bloques temáticos, precedidos de un Prólogo (pp.11-15), más una coda final. El primero de ellos, “Para una historia de la Literatura Comparada en España” (pp.17-49), resulta fundamental para comprender en su justa medida la importancia de la traducción. Con este propósito, el autor reúne tres trabajos leídos previamente como ponencias en otros tantos encuentros, que se ocupan de los pioneros desde el punto de vista filológico, y no sólo teórico, de la Literatura Comparada en nuestro país: “Los comienzos de la Historia de la Traducción en España: Juan Antonio Pellicer y Saforcada, entre el Humanismo áureo y el Humanismo moderno”; “«La melancolía del orangután». El origen de los estudios *A en B*: Menéndez Pelayo y su *Horacio en España* (1877)”; y “Alejandro Cioranescu y los orígenes de la Literatura Comparada en España”.

Estos trabajos previos son el hilo conductor que nos lleva a los dos grandes temas que se abordan en el ensayo, a saber, la relación que la traducción mantiene con la poesía, de un lado, y el exilio, de otro. La Parte I, “Traducción y Poesía” (pp.51-194), supone un acercamiento a la cuestión desde un punto de vista puramente histórico hasta otro filológico, que se acerca a la relación entre literaturas próximas desde el punto de vista geográfico, además de reflexio-

nar sobre algunas de las influencias de la poesía española. Esta parte se articula en seis capítulos. “Preliminar: Esta casa no es mi casa, o la vida de la traducción (Acotaciones a tres textos de Paul Ricoeur)”, supone un introito que culmina con la afirmación de que la traducción literaria, en definitiva, no es otra cosa que la autobiografía poética del traductor, una suerte de autorretrato. “Traducción, Realidad y Lengua”, incide en las premisas anteriores y pone en primer plano otra importante circunstancia que añade protagonismo a la traducción al afirmar que “es el pilar central de la Tradición (...) es reinstaurada y reconocida como elemento principal del estudio filológico, y no como técnica, simple proceso o mecánica susceptible de definición y análisis *científicos*” (p.62). La traducción literaria se convierte en una suerte de “lectura del mundo”, una aproximación al “otro”, un canal de imitación o de apropiación estéticas, o bien síntoma de una carencia. A continuación, en “La poesía y la traducción”, el autor hace un recorrido por las reflexiones de quienes han traducido poesía al español a lo largo de la historia, recordando al inicio uno de los que llama “tópicos de encarecimiento”, en concreto el de Jenaro Talens, que asegura que la historia de la poesía es la historia de los malentendidos de la traducción (p.75, n.129). Tras un rápido recorrido por la traducción poética en España desde el siglo xv, y para ejemplificar, presenta y comenta seis traducciones de un poema de Poe. Sigue un interesantísimo capítulo que plantea una de las cuestiones omnipresentes al abordar la traducción poética: “¿Traductores-poetas o poetas traductores?”, y lo hace tomando como punto de partida una experiencia de lectura, la que Charles Baudelaire hizo de Edgar Allan Poe. Para el autor, este es el momento en que “la modernidad acepta ya sin resquemores ni sospechas la figura del poeta que es, además o por dicha razón, traductor: la figura del poeta-traductor” (p.93). Sirve el capítulo también para presentar el trabajo y las reflexiones de algunos traductores: Alfonso Reyes, Marià Manent, Vicente Gaos, Ángel Crespo, Jenaro Talens y Andrés Sánchez Robayna. En “Un capítulo singular de las literaturas catalana y española comparadas: las antologías poéticas bilingües (1939-1975)”, tras llamar la atención sobre la escasez de estudios que se ocupen de relaciones entre las literaturas de las lenguas peninsulares, se presentan siete selecciones de diverso alcance, pertenecientes a categorías antológicas distintas, que trazan un somero panorama, casi completo, de las ediciones bilingües o en castellano de la poesía catalana durante la dictadura, debidas a Josep Conangla Fontanilles, Marià Manent, Paulina Crusat, Félix Ros, José Agustín Goytisolo, Josep Maria Castellet con Joaquim Molas, y José Batlló. Finaliza esta Parte I con el capítulo “De recepciones”, publicado originalmente en 2004, compuesto a su vez por tres estudios: “Giacomo Leopardi en la voz modernista de Tomás Morales”, “Rimbaud en España: Traducciones en revistas y libros”; y “Las atípicas recepción e influencia de Fernando Pessoa en España”.

La Parte II, “Exilio y Traducción” (pp.195-273), aborda la relación que la traducción establece con el exilio y ofrece, a modo de estampas ilustrativas, los casos del poeta y traductor catalán Agustí Batra y de Luis Cernuda, sin olvidar el tema del “exilio interior”, ejemplificado en Juan Ortega Costa. En primer lugar se sientan las bases de la relación y, a su vez, de su inclusión en la Literatura Comparada en “Exilio y Traducción: Un tema de Literatura Comparada”, que fuera una ponencia en 2005, y se ofrece un breve pero esclarecedor panorama de la relación que los intelectuales, y la cultura española, han tenido con el exilio en los últimos cinco siglos: “Los doce exilios de la cultura española”. A continuación, el capítulo central: “Estampas de la Traducción en el último exilio español”, a través de dos importantes figuras que se tratan de forma independiente. En primer lugar “Agustí Bartra: Un (El) canon de la poesía norteamericana traducida al castellano y al catalán”; después, una de las historias de relaciones literarias más interesantes de la Generación del 27: “Cernuda y la búsqueda del *padre* estético”. Como colofón a esta Parte II, “Un ejemplo de *exilio interior* de la traducción: Juan Ortega Costa”.

Se remata el conjunto con una Parte III “Coda” (pp.275-298), que consta de dos capítulos. El primero de ellos no es otra cosa que un tema de investigación en marcha al que se le ha pres-

tado poca atención hasta la fecha: la literatura hispanofilipina del siglo XIX, anterior al final de la colonia española en 1898. Este capítulo, titulado “Notas para una investigación en marcha: Literatura Hispanofilipina. Rizal y la Poesía Española”, se centra en la figura del poeta nacional filipino que escribió su obra en nuestra lengua: José Rizal (1861-1896). Por último, “Epílogo. Siempre somos hijos, y no siempre padres”, publicado previamente en *Vasos comunicantes* 19, (verano de 2001), pp.33-38, es una revisión de la versión “oral” que sirvió como presentación a otro libro del autor: *Aproximación a una Historia de la Traducción en España* (Madrid, Cátedra, 2000).

Celebramos la publicación de este interesante y original ensayo que aborda diversas cuestiones, todas ellas relacionadas con la importancia de la traducción, algunas siempre latentes pero pocas veces verbalizadas, que muestra el mismo rigor y claridad que el autor ha puesto de manifiesto en otros libros suyos como, por ejemplo, el mencionado *Aproximación a una Historia de la Traducción en España* (Madrid, Cátedra, 2000), *De poesía y traducción* (Madrid, Biblioteca Nueva, 2005), en colaboración con H. Partzsch y F. Pennone, o *Anthologos: Poética de la antología poética* (Madrid, Cátedra, 2007). Esta obra, tal y como anota el autor en el Prologo, “es el producto de la necesaria *curiosidad* que en algún momento se nos demandara a los filólogos”. ¡Curiosidad, bendita curiosidad!

Antonio LÓPEZ FONSECA

ŞERBAN, Adriana / MATAMALA, Anna / LAVOUR, Jean-Marc (eds.): *Audiovisual Translation in close-up. Practical and Theoretical Approaches*. Berna: Peter Lang 2011. 320 pp.

La traducción audiovisual (TAV), y en concreto aquellos aspectos relacionados con la audiodescripción, ha alcanzado en los últimos años un aumento considerable en el número de publicaciones, congresos nacionales e internacionales, grupos y proyectos de investigación —tanto nacionales como internacionales— y tesis doctorales. Esta proliferación de estudios y trabajos especializados en el mundo de la TAV hace imprescindible una mayor atención a otras facetas de este campo: el uso de estudios de corpus para el aprendizaje y la enseñanza de la TAV, un enfoque tanto teórico como práctico de la traducción y recepción para la población con dificultades visuales (audiodescripción) y auditivas (subtitulado para sordos) y otras modalidades de la TAV distintas al subtitulado y el doblaje como pueden ser las voces superpuestas, el rehablado, el sobretitulado para el teatro y la ópera y algunas modalidades menos convencionales como el *fansub* (subtitulado por aficionados).

La proliferación de las nuevas tecnologías y de la evolución de programas de software que facilitan el trabajo en este campo de la traducción ayuda en gran medida a la aparición de la mayoría de estas modalidades de la TAV y el considerable mercado laboral que se abre en algunos países habitualmente «dobladores» (como puede ser España).

El libro editado por Şerban et al. presenta una visión cercana sobre el pasado y el futuro en el mundo de la TAV, siempre teniendo en cuenta las aplicaciones metodológicas, teóricas y tecnológicas del mundo de la traducción audiovisual. El trabajo que se presenta en este volumen está estructurado en cinco secciones que cubren aspectos tanto teóricos como prácticos de distintas modalidades de la TAV. Cada sección viene firmada por autores de prestigio en este campo y presentan una visión muy particular de aspectos traductológicos en el mundo audiovisual.

La primera de estas secciones, titulada “Audiovisual translation and discourse analysis”, recoge interesantes consideraciones de cuestiones de análisis del discurso, lingüística textual